



FERNÁNDEZ
LABAÑA. 13

Esperanza

ÍNDICE

| | |
|--|----|
| La Esperanza se escribe en la calle | 2 |
| La Entrevista | 4 |
| El Nazareno de San Pedro: una pieza académica en la Semana Santa de Murcia | 9 |
| Doce meses con esperanza | 14 |
| Sobre la autoría del Stmo. Cristo de la Esperanza | 18 |
| VIII Concurso de fotografía: Domingo de Ramos en Murcia - 2016 | 21 |
| Agenda | 22 |
| San Cayetano de Thiene: una devoción secular en Murcia y su huerta | 24 |
| A la muerte de Cristo | 28 |
| Palabra de Dios hecha imagen | 30 |
| ¡Ya viene la procesión! | 32 |
| Imágenes para el recuerdo | 42 |
| Palmas blancas en San Pedro: Quinientos años de tradición | 44 |
| La procesión litúrgica de las palmas | 45 |
| Tenemos esperanza porque Dios es Misericordioso | 46 |
| Muerte en primavera | 48 |



EDITA

Pontificia, Real y Venerable Cofradía del
Stmo. Cristo de la Esperanza,
María Stma. de los Dolores, y del Santo Celo
por la Salvación de las Almas.

DIRECCIÓN

Miguel López García

COLABORACIONES

Juan Antonio Fernández Labaña
José Alberto Fernández Sánchez
Antonio José García Romero
Miguel López García
Vicente Martínez García
Daniel Martínez Lozano
José Ríos Moreno
Federico Sáez Sánchez
José Ignacio Sánchez Ballesta
Vocalía de cultos

FOTOGRAFÍAS

Luis Foulquie García
Juanchi López
Javier García Ruiz
Archivo de la Cofradía de la Esperanza
Archivo de D. Federico Sáez Sánchez

PORTADA

Juan Antonio Fernández Labaña

DISEÑO, MAQUETACIÓN E IMPRESIÓN

Ediciones Edima, S.L
edicionesedima.com
divinomaestro.es

SOBRE LA AUTORÍA DEL STMO. CRISTO DE LA ESPERANZA

Juan Antonio Fernández Labaña
Licenciado en Bellas Artes
Conservador-restaurador de obras de arte

El Santísimo Cristo de la Esperanza es una imagen venerada, desde antiguo, en la iglesia parroquial de San Pedro Apóstol de la capital; teniendo capilla propia desde, al menos, 1742¹. Una talla tradicionalmente atribuida a Francisco Salzillo, quién, según el investigador José Crisanto López Jiménez, "compuso" la actual imagen en 1755. Aunque una obra que también presenta otros puntos de vista en torno a su autoría, desde su atribución a Nicolás Salzillo o a un desconocido escultor llamado Agustín Fernández, hasta quien opina que estamos ante una imagen de autor aún desconocido. Distintas posturas que han derivado en que la obra haya sido definida, hasta en dos ocasiones, en sucesivos catálogos sobre Francisco Salzillo, como "pieza problemática". Precisamente por este motivo, creo que es necesario, a la par que interesante, retomar el tema de su autoría, comenzando un trabajo de investigación que tiene en este artículo, su punto de partida. Unas páginas que recopilan por primera vez, ordenadas cronológicamente, todas y cada una de las distintas posturas en torno a la autoría de este Crucificado; sin enjuiciarlas, dejando que el lector saque sus propias conclusiones. Tiempo habrá, en un futuro no muy lejano, de emitir un juicio extenso y objetivo sobre el tema.

Resumen bibliográfico sobre su autoría, desde el siglo XVIII hasta la actualidad.

Comenzaré la recopilación en el mismo siglo XVIII, más concretamente en sus años finales, poco después de morir Francisco Salzillo; pues es en este preciso momento cuando dos coetáneos del escultor, que incluso lo conocieron en vida, realizan sendos escritos que podemos considerar como las primeras biografías de Francisco Salzillo. El primero de ellos y el más conocido es **Luis Santiago Bado** (1771-1833), autor de un escrito titulado, **Vida de D. Francisco Salzillo y Alcaraz, escultor murciano**², quien al citar las obras que Francisco Salzillo tenía en la iglesia parroquial de San Pedro, omite al Cristo de la Esperanza; el segundo es **Diego Antonio Rejón de Silva** (1754-1796), recientemente puesto en valor³, y que tampoco cita al Cristo de la Esperanza dentro de las obras que Salzillo tenía en la iglesia de San Pedro. Dos omisiones más que curiosas.

A continuación pasaré a los albores del siglo XIX, deteniéndome en **Juan Agustín Cean Bermúdez** y en su obra, **Diccionario Histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España**⁴, fechada en **1800**, quien al referirse a las obras de Francisco Salzillo en la iglesia de San

Pedro, ignora igualmente al Cristo de la Esperanza. En este caso, la causa pueda deberse a que su información al respecto le vino a través del escrito de Luis Santiago Bado, repitiendo lo ya expuesto por éste.

Del comienzo del siglo XIX, pasaré a su último cuarto, más exactamente a **1881**. Aquí es **Javier Fuentes y Ponte**⁵, quien al describir el interior de la iglesia de San Pedro en su, **España Mariana. Provincia de Murcia**, detalla la imagen que se encontraba en la Capilla del Cristo de la Esperanza, definiéndola como un "crucifijo de tamaño natural, obra de poco mérito"; pero sin hacer mención alguna al autor de la imagen. En cambio, diecinueve años más tarde, en **1900**, en una nueva publicación titulada, **Salzillo. Su biografía, sus obras, sus lauros**⁶, sí asigna a Francisco Salzillo el Cristo de la Esperanza; siendo ésta la primera vez que se relaciona imagen y escultor; aunque sin justificar el porqué.

Años después, ya comenzado el siglo XX, **Manuel González Simancas**, en su **Catálogo Monumental de España, Provincia de Murcia**⁷, fechado en **1905-07**, en su Apéndice nº 11, dentro del "Catálogo de las esculturas de Don Francisco Salzillo y Alcaraz", en el que según él, "se incluyen obras de indubitado origen; las que proce-

1. López García, M., 2011, "Sobre el Santísimo Cristo de la Esperanza", Boletín nº 7, Cofradía del Stmo. Cristo de la Esperanza, Murcia.

2. Martínez Ripoll, A., 2006, "Francisco Salzillo, un profeta en su tierra. Una biografía, con catálogo, por el matemático Luis Santiago Bado", en *La Dolorosa y la Cofradía de Jesús*, vol. I, Murcia, Real y Muy Ilustre Cofradía de Ntro. Padre Jesús Nazareno, pág. 27-56.

3. Martínez Cerezo, A., 2015, "Vida de Salzillo. Transcripción del manuscrito de Diego Antonio Rejón de Silva (1754-96)", en *Nazarenos*, Murcia, Real y Muy Ilustre Cofradía de Ntro. Padre Jesús Nazareno, pág. 58-66.

4. Cean Bermúdez, J. A., 1800, *Diccionario Histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España*. Real Academia de San Fernando, Madrid.

5. Fuentes y Ponte, J., 1881, *España Mariana, Provincia de Murcia*, pag. 35 del capítulo Distritos de San Juan y la Catedral (interior de la ciudad y santuarios anexos). Reedición de la Fundación de estudios Históricos e Investigaciones locales de la Región de Murcia.

6. Fuentes y Ponte, J., 1900, *Salzillo, su biografía, sus obras, sus lauros*. Imprenta Mariana, Lérida.

7. González Simancas, M., 1905-07, *Catálogo Monumental de España, Provincia de Murcia*, pág. 687.

den de su taller, según documentos que lo comprueban; y todas aquellas que por sus caracteres artísticos le son atribuidas con probabilidades de acierto", se vuelve a relacionar a Francisco Salzillo con el Cristo de la Esperanza, refiriéndose a la imagen como el "Santo Cristo con dos ángeles", dejando incluso constancia de sus dimensiones aproximadas, "mide 1'19 m. de altura y 0'62 m. los ángeles". Sin aportar más detalles.

En cambio, **Andrés Baquero Almansa**, en 1913⁸, en su libro, **Los Profesores de las Bellas Artes murcianos**, cambia de parecer, atribuyendo la imagen a Nicolás Salzillo, padre de nuestro ilustre escultor. Aunque siguiendo la estela de los anteriores; es decir, sin aportar dato alguno del porqué de su atribución.

Exactamente lo mismo escribe **Elías Tormo y Monzó**, en 1923, dentro de **Levante (Provincias valencianas y murcianas)**⁹, retirando la paternidad a Francisco Salzillo, asignándosela a su padre Nicolás Salzillo.

Por su parte, uno de los principales investigadores de Francisco Salzillo, **José Sánchez Moreno**, en 1945, en la primera edición de su obra, **Vida y obra de Francisco Salzillo (Una escuela de escultura en Murcia)**, omite igualmente el Cristo de la Esperanza como una obra de Salzillo. En cambio, en 1983, en la segunda edición del citado libro¹⁰, al enumerar las obras de Salzillo en la iglesia de San Pedro, indica lo siguiente: "también menciona Tormo un Crucifijo, que no es de Salzillo y acaso será del Padre"; y unas líneas más abajo, citando a Javier Fuentes y Ponte, apunta que "él mismo catalogó el Crucifijo citado antes y sus dos angelotes", remarcando que estos, (los pequeños ángeles

que el Cristo tenía a sus pies) son obra del escultor Agustín Fernández, como así consta documentalmente; planteando si este desconocido escultor podría ser también el autor del Cristo de la Esperanza; aportando nuevas conjeturas en el capítulo "Prólogo de las adiciones" de esa segunda edición, donde indica que "digo antes que puede ser de Nicolás Salzillo, pero quizás no sea suyo". Dejando en el aire la incógnita sobre su autoría.

No es hasta 1966 cuando, supuestamente, se relaciona, con una mayor solidez, la imagen del Crucificado con Francisco Salzillo. Siendo en este caso el investigador **José Crisanto López Jiménez**, miembro a la par de la recién creada Cofradía del Santísimo Cristo de la Esperanza, quien justifica, por primera vez, la relación entre Francisco Salzillo y el Crucificado que se venera en San Pedro. Una atribución que recoge en su libro, **Escultura Mediterránea. Final del siglo XVII y el XVIII. Notas desde el Sureste de España**¹¹. Aquí, López Jiménez comienza apuntando que estamos ante un Crucificado "de proporciones y trazos anatómicos que no encajan en la estilística de Francisco Salzillo", para, a continuación, rectificar y exponer el gran parecido del rostro del Cristo con imágenes de Salzillo como el Cristo de la Oración del Huerto, el de La Cena o el de La Caída; remarcando que "pudo ser obra de principios de su arte, dura como de primeros tiempos y copiada del natural cuando no es posible de memoria", dando nuevamente un paso atrás, para decir que "también puede ser de otro escultor y reformada por Salzillo". Precisamente, al insistir en ese punto, el de una imagen reformada por Salzillo, afirma incluso que, "tradición no desprecia-



ble cuenta que Salzillo la realizó sin interesar honorarios", asignándole a Francisco Salzillo la "composición" del Cristo de la Esperanza; pues, según él, así consta "en el Libro de la Congregación de la Esperanza, folios 51, 52 vuelto y 53", al quedar reflejado que "en virtud de deterioros, se mandó "componer" la imagen, por el escultor don Francisco Salzillo, el día 6 de julio de 1755, un año después de fundada la Congregación". Una atribución mayoritariamente aceptada hasta la actualidad.

Siete años después, en el 290 aniversario de la muerte de Francisco Salzillo, en 1973, en el Catálogo de la exposición antológica **Salzillo (1707-83)**, realizado por **Emilio Gómez Piñol y Cristóbal Belda Navarro**, se define al Crucificado de San Pedro (catalogado con el número 88), como "pieza problemática, atribuida y desatribuida a Francisco Salzillo", citando a los ya mencionados en líneas anteriores (Fuentes y Ponte; y Baquero Alman-

8. Baquero Almansa, A., 1913, *Los profesores de las Bellas Artes Murcianos*, Murcia.

9. Tormo y Monzó, E., 1923, *Levante. Provincias valencianas y murcianas* (dentro de las Guías regionales Calpe), Calpe, Madrid.

10 Sánchez Moreno, J., 1983, *Vida y Obra de Francisco Salzillo*, pág. 141, Comunidad Autónoma de la Región de Murcia.

11 López Jiménez, J. C., 1966, *Escultura Mediterránea. Final del siglo XVII y el XVIII. Notas desde el Sureste de España*.

sa), señalando que esta obra, "nada recoge de las generaciones precedentes, sino que marca un punto de referencia estilística más en la obra escultórica del imaginero". Aceptando finalmente a Francisco Salzillo como su autor.

Y años después, en 1983, con motivo del trescientos aniversario de la muerte de Francisco Salzillo, en el catálogo **Francisco Salzillo y el reino de Murcia en el siglo XVIII**¹², en su apartado "Capítulo de escultura", realizado por **Cristóbal Belda Navarro, Virginia de Mergelina y M^a del Carmen Sánchez Rojas**, se vuelve a definir el Cristo de la Esperanza como una "pieza problemática en su primera atribución ya que cierta mención documental recogida en la bibliografía, restringía la participación de Salzillo en esta obra. Sin embargo, López Jiménez rescataba la atribución a un escultor realizada por Fuentes y Ponte al encontrar notas documentales en que se justificaba su intervención". Para finalizar concluyendo que "actualmente no cabe duda de una paternidad salzillesca ni de que frente al hecho de su posible compostura, el escultor dejó plasmada indudablemente su huella en el Crucificado, transformando esa hipotética forma anterior en un ejemplo más de su visión serena de la muerte de Cristo".

Por su parte, el profesor **Germán Ramallo Asensio**, en 1999, en su artículo, "Francisco Salzillo y la estética Neoclásica"¹³, también se refiere a Francisco Salzillo como autor del Cristo de la Esperanza, dando como aceptada paternidad salzillesca en base a la documentación esgrimida por José Crisanto López Jiménez.

Y nuevamente, en 2006, el profesor **Cristóbal Belda Navarro**, en **Francisco Salzillo. La plenitud de la**

escultura¹⁴, vuelve a incluir el Cristo de la Esperanza como una obra de Francisco Salzillo. Del mismo modo, **José Alberto Fernández Sánchez**, en 2012, en uno de los capítulos del libro de Cristóbal Belda Navarro, **Roque López. Genio y talento de un escultor**, se refiere al Cristo de la Esperanza¹⁵ como "una imagen anterior inerte", "reconvertida (por Francisco Salzillo) según el modelo romano", señalando que "supuso una de las realizaciones de mayor calado devocional", lo que marcó las "reproducciones del discípulo (se refiere a Roque López)". Aceptando la actuación de Francisco Salzillo, quien "compuso" una obra anterior que se encontraba en la iglesia.

Finalizando esta recopilación en el año 2013, con una aportación propia, publicada en el libro, **El Cristo del Perdón de Francisco Salzillo. Técnicas del siglo XXI para descubrir a un escultor del siglo XVIII**¹⁶. Aquí, en el capítulo, "La firma oculta de Francisco Salzillo", dedicó casi toda una página al Cristo de la Esperanza, a través de tres extensas notas al pie que justifican porqué consideró anónimo este Crucificado; pues aunque se trata de una imagen que posee "elevados rasgos salzillescos", "ya existía en 1754, teniendo capilla propia en la iglesia de San Pedro, como así consta en el Libro de Acuerdos de la Congregación del Stmo. Cristo de la Esperanza", en su folio primero; "siendo intervenida por Francisco Salzillo en 1755 en virtud a los deterioros", como así apuntó López Jiménez. Detalle que justificaría la localización, a través del estudio radiográfico comparativo expuesto en el libro del Perdón, de "una unión del brazo respecto al cuerpo distinta a la

de los tres crucificados de Francisco Salzillo (Facistol, Isabelas y Perdón)", lo que confirmaría que "la obra ya estaba tallada antes de que Salzillo la restaurase en 1755", encontrándonos, probablemente, ante una obra anterior, realizada por otro escultor. De ahí precisamente la presencia del término "componer" en el citado Libro de Acuerdos; una palabra empleada en el siglo XVIII como sinónimo de "arreglar" o "restaurar"; nunca comparable con los términos "hacer", "construir", "ejecutar", que sí presentan otros documentos de Francisco Salzillo, al referirse precisamente a la realización o encargo de una nueva imagen¹⁷. Un Crucificado que igualmente fue repasado, casi cincuenta años después, por el mayor discípulo de Salzillo, como así dejó escrito José María Ibáñez García en sus Rebuscos,¹⁸ donde al hablar de la iglesia de San Pedro, cita el "maravilloso crucifijo del templo", indicando que fue "restaurado por Roque López en 1802"; otro dato más que podría explicar su aspecto salzillesco, justificando, de este modo sus "similitudes con el de la iglesia de San Juan Bautista".

En resumen, múltiples y variadas opiniones en torno al posible autor de esta imagen. Diferentes posturas que, una vez leídas, nos hacen entender la definición de "pieza problemática". Una autoría que personalmente no veo nada clara, todo lo contrario, opinando que aún queda mucho trecho por andar. Lo que no quita ni un gramo de calidad artística a esta venerada imagen; resaltando desde estas líneas, una vez más, la extraordinaria obra de arte que atesora la iglesia parroquial de San Pedro Apóstol.

12. V.V.A.A., 1983, *Francisco Salzillo y el reino de Murcia en el siglo XVIII*, pág. 258-259, Comunidad Autónoma de la Región de Murcia.

13. Ramallo Asensio, Germán. 1999, "Francisco Salzillo y la estética neoclásica", *Imafronte* nº 14, pág. 241. Universidad de Murcia.

14. Belda Navarro, Cristóbal. 2006, *Francisco Salzillo. La plenitud de la escultura*, pág. 81. Darana. Carlos Moisés García, Murcia.

15. Fernández Sánchez, J.A., 2012, "La memoria de hechuras de Roque López: retrato de época, patrón iconográfico", en Roque López. Genio y talento de un escultor, Belda Navarro, Murcia

16. Fernández Labaña, J. A., 2013, *El Cristo del Perdón de Francisco Salzillo*, pág. 128-130, J. A. Fernández Labaña, Murcia.

17. Francisco Salzillo. Vida y obra a través de sus documentos, 2006, Comunidad Autónoma de la región de Murcia.

18. Ibáñez García, J. M., *Rebuscos y otros artículos* (2003, edición de Juan Antonio Ruiz Tovar), Real Academia de Alfonso X El Sabio, Murcia.